

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Consejo Permanente de la OEA

Les agradezco de corazón esta resolución que acaban de aprobar por unanimidad a nombre de todo el pueblo colombiano, es una resolución que nos estimula a seguir trabajando por esa paz que es tan importante no solamente para Colombia sino para todo el continente.

El señor Secretario General adjunto recordaba que la OEA nació en el año 1948 en Bogotá, que su primer Secretario General fue un colombiano, Alberto Lleras Camargo, y coincidentalmente muchos señalan que el conflicto armado colombiano nació también ese mismo año después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Qué bueno que tantos años después esté aquí un presidente colombiano agradeciéndole al Consejo Permanente el apoyo que la OEA le ha dado a este difícil pero necesario proceso de paz, en el cual nos embarcamos al comienzo de mi gobierno hace ya más de seis años.

Ustedes han estado siempre presentes, todos y cada uno de ustedes. Los países miembros de la OEA han estado apoyando este proceso y eso ha sido de una enorme importancia, por eso me sentí en la obligación también de aprovechar que estaban ustedes aquí reunidos para venir a informarlos sobre los últimos acontecimientos que afortunadamente son muy positivos.

Luego del plebiscito del 2 de octubre donde la OEA también estuvo presente con una misión de observadores electorales, el resultado con el triunfo del No por una pequeña, un pequeñísimo margen nos abrió una oportunidad, y así lo vi yo desde el primer momento.

Nadie se esperaba ese resultado, pero el resultado se dio y lo aceptamos en forma inmediata, al mismo tiempo convocamos un gran diálogo nacional. Yo veía una votación 50- 50 prácticamente, una polarización entorno a un tema que nos debe unir a todos los

colombianos, a todos los americanos, latinoamericanos o norteamericanos que es la paz. No hay un valor más sublime para cualquier pueblo, para cualquier región que la paz.

Por eso inmediatamente convoqué a todos los promotores del No, los que votaron por el NO, a que nos sentáramos a hablar, a discutir, a escuchar cuáles eran sus preocupaciones, qué era lo que no les gustaba del acuerdo que se había firmado días antes en Cartagena, el 26 de septiembre.

Cómo podíamos satisfacer sus observaciones, sus inquietudes, sus preocupaciones. Un ejercicio muy intenso en los últimos 40 días.

Yo personalmente me reuní con más de 45 grupos diferentes para escucharlos: grupos de víctimas, grupos de sindicatos, grupos de pastores de las iglesias, grupos de la Iglesia Católica, muchos de los que habían estado promoviendo el No, empresarios, para ver cómo podíamos introducir cambios en el acuerdo que nos permitieran tener un acuerdo con un amplio consenso, el más amplio posible, que fuera un acuerdo que tuviera en cuenta todas las preocupaciones que hasta ese momento se habían expresado y seguir adelante para implementar esta paz.

Pues bien, después de este ejercicio no solamente del Presidente, sino de todos los negociadores, muchos de los ministros de mi gabinete, estuvieron en permanente contacto y simultáneamente fueron negociando con la contraparte, con las Farc.

Los cambios que pensábamos eran los cambios necesarios y convenientes para introducir en el acuerdo, entonces procedimos en esa dirección.

Gracias a Dios el pasado sábado logramos cerrar ese acuerdo y lo anunciamos ese mismo día, un nuevo acuerdo. Un nuevo acuerdo que sin duda alguna mejora el anterior, lo fortalece, aclara muchas de las dudas de muchísima gente y que va a recibir un mucho más amplio respaldo de la población colombiana y también de la comunidad internacional.

Ya hemos recibido un gran respaldo de toda la comunidad internacional. Ha sido importantísimo ese respaldo a través de todo ese proceso.

No solamente en la región, todos los países miembros de la OEA, sino Europa, la China, Rusia, el mundo entero. Porque ven que este acuerdo es un caso exitoso dentro de un mundo lleno de conflictos y con muchos problemas que ustedes conocen mejor que yo.

El nuevo acuerdo tiene unos elementos interesantes que fueron introducidos después de escuchar a todos los que estaban promoviendo el No.

Por ejemplo, un reclamo permanente de muchísimos colombianos, los que votaron por el No y los que votaron por el Sí, era que si las Farc tenían activos, dinero, tenían que usarlo para reparar a las víctimas. Eso, por ejemplo, quedó expreso en el nuevo acuerdo.

Tienen que declarar todos sus activos, todo su dinero. Y usarlo para la reparación de las víctimas, so pena de perder los beneficios que les da la justicia transicional.

En materia de justicia se hicieron muchísimos cambios acogiendo sugerencias de las propias cortes colombianas, de la Corte Suprema de Justicia, del Consejo de Estado, de muchos magistrados y de muchos de los voceros del No.

Por ejemplo, decían que la Jurisdicción Especial de Paz no podía ser ilimitada. Se le puso un término.

Que los jueces que van a ser parte del tribunal especial no deberían ser extranjeros. Se corrigió, no van a ser extranjeros.

Que la justicia especial tenía que estar articulada con la justicia ordinaria de nuestro país. Se introdujeron elementos de articulación.

En fin, se hizo un gran esfuerzo para ir acogiendo muchos de los temas que estaban siendo motivo de preocupación de los del 'No'.

En materia de narcotráfico he tenido la oportunidad en los últimos dos días de explicarle a mucha gente cómo aquí hay una gran oportunidad para el mundo. Porque este es un problema que no es solamente de Colombia, el mundo entero está sufriendo el flagelo del narcotráfico.

Colombia ha sido uno de los países, si no el país que más sacrificios que ha hecho en esta guerra contra las drogas.

Y nosotros a pesar de esos inmensos costos que hemos tenido en cerca de 40 años. Hace 40 años el mundo declaró la guerra a las drogas, es una guerra que no se ha ganado.

Pero el caso colombiano, logramos doblegar a los grandes carteles a un costo altísimo. Y logramos ir desarticulando muchos de las mafias que manejaban ese negocio.

Hemos hecho un inmenso esfuerzo para reducir el volumen de cocaína o de coca sembrada en los campos colombianos.

Y no hemos podido dejar de ser el primer exportador de cocaína a los mercados mundiales.

Y hay una razón de fondo que lo puede resolver: este acuerdo de paz.

Hace 40 años llevamos -los colombianos- luchando contra el narcotráfico, y hace 50 años llevamos luchando contra las Farc. Y no están esos dos fenómenos separados.

Las Farc mismas han reconocido que ellos se financiaban con plata del narcotráfico y que ese era una de sus fuentes de financiación. Y ha sido el narcotráfico la fuente de financiación de todos los grupos ilegales en Colombia.

De manera que se puso expresamente en la agenda con las Farc que este tema para que las Farc se comprometieran a romper todo vínculo con el narcotráfico y ayudar al gobierno a sustituir los cultivos ilícitos por cultivos lícitos.

Y nos ayudaran también a combatir el narcotráfico porque las Farc siempre han dicho que ellos se lucran del dinero del narcotráfico pero que no son narcotraficantes. Entonces les dijimos: si eso es así, tienen que comprometerse en este punto.

Y así fue, el acuerdo nuevo inclusive fortalece ese aspecto.

Y porque digo que por primera vez vamos a tener una solución estructural de largo plazo en el tema de narcotráfico en Colombia.

Porque hasta este momento todos los esfuerzos que hacíamos, el Plan Colombia, donde Estados Unidos nos ha ayudado tanto, no ha logrado acabar con el negocio porque cada vez que nosotros llegábamos a algún sitio, a una región remota, porque así es como se siembra la coca, en los sitios más remotos, llegábamos a un costo altísimo con nuestros soldados, con nuestros policías, con nuestros erradicadores civiles y éramos recibidos por francotiradores de las Farc con minas antipersonal.

Colombia se convirtió en el segundo país más minado del mundo después de Afganistán, entre otras cosas por el narcotráfico, para proteger todos esos cultivos.

Y después de un inmenso esfuerzo no podíamos quedarnos en el sitio, nos íbamos y al otro día sembraban más coca.

Entonces eso se repetía y por eso he dicho yo que en Colombia parecemos como una bicicleta estática pedaleando, pedaleando, pedaleando y miramos para la derecha y miramos para la izquierda y estamos en el mismo sitio.

Ahora, por primera vez, vamos a poder llegar con todo el Estado porque no hay conflicto no vamos a ser recibidos con francotiradores y minas antipersonal, sino que las Farc nos van a ayudar a la sustitución de cultivos y a desminar; parte de los acuerdos están centrados en esto.

Este es un punto de gran importancia para la región porque ustedes saben que este flagelo también afecta a muchos países miembros de la OEA.

Uno de los puntos más controvertidos tiene que ver con la llamada elegibilidad política, algunos voceros del No dicen que las Farc no pueden ser elegidos, sobre todo los que han cometido crímenes de guerra y de lesa humanidad, a ningún puesto, ninguna posición de elección popular.

Ese punto ha sido de gran controversia, ahí no pudimos avanzar por que las Farc sostienen que todo el propósito de un acuerdo de paz, y creo que en eso tienen razón es dejar las armas, dejar las armas y seguir sus ideales políticos por la vía democrática y de la legalidad.

Si les impedimos dar ese paso qué sentido tiene entonces un acuerdo de paz, qué sentido tiene todo este esfuerzo que estamos haciendo y por eso en ese punto, tal vez el único donde no avanzamos de los muchísimos puntos recibimos más de 400 o 500 propuestas que organizamos en 57 puntos.

De esos 57 puntos en 56 hicimos cambios, en éste no pudimos hacer cambios por las razones que estoy exponiendo.

Pero sin duda este acuerdo es un acuerdo mejor más integral, se establecieron muchas aclaraciones en la parte, por ejemplo, del desarrollo rural es un acuerdo que tiene un contenido muy importante en la parte de desarrollo del campo colombiano, que es donde ha estado concentrado el conflicto y que simultáneamente ha estado concentrada la pobreza y la desigualdad.

Aquí nos va a dar una gran oportunidad de tratar de ahondar en esos principios que la OEA tanto ha defendido a través de toda su existencia: la defensa de los derechos humanos.

Una guerra es una fábrica de víctimas no hay un paso más efectivo en materia de derechos humanos que acabar con una guerra.

En la consolidación de la democracia este acuerdo tienen un capítulo especial para fortalecer nuestra democracia para darle a unas regiones que no han tenido representatividad en el Congreso, algún tipo de representatividad, por causa del conflicto y ahí también en los acuerdos se hizo una innovación importante.

Las Farc no van a poder presentar candidatos en esas circunscripciones especiales que se crearon para darle representación a las zonas del conflicto, eso fue una exigencia o una petición que nos hicieron muchos del no que también fue atendida.

La OEA ha venido en todas sus formas promoviendo el desarrollo social y la lucha contra la pobreza, este acuerdo precisamente porque se concentra en desarrollar el campo en donde está concentrada la pobreza y la equidad es totalmente compatible y por supuesto el tema de la seguridad que paso más importante para darle seguridad a una población que acabar con una guerra.

De manera qué bueno poder estar aquí con ustedes para agradecerles este apoyo que hemos venido recibiendo en forma permanente, ya hay muchos sectores de la población en Colombia que han venido expresando su apoyo a este nuevo acuerdo.

La comunidad internacional también en todas sus formas se ha pronunciado y esta resolución la recibimos los colombianos con gran alegría y con gran agradecimiento es un espaldarazo, perdónenme la palabra pero popularmente es muy descriptiva, un espaldarazo a este proceso muy oportuno.

En Colombia ya sectores que habían estado dudando sectores de las iglesias, la Iglesia Católica que estuvo imparcial en el primer acuerdo ya se pronunció a favor de este

segundo acuerdo. Las iglesias cristianas, en su mayoría, ya se han pronunciado, los militares retirados que se habían opuesto al primer acuerdo ya están apoyando este acuerdo nuevo

La víctimas, muchas de las víctimas habían estado dudosas, sectores de víctimas, por que otras siempre han estado presentes, también están apoyando este nuevo acuerdo y estamos haciendo lo posible para que todos los partidos políticos también lo respalden.

Tuvimos ya una reunión con la mayoría de los partidos, salvo uno con el cual estamos nosotros conversando para ver si también podemos lograr ese consenso nacional, para poder todos trabajar en la construcción de la paz que va a ser una etapa igual de difícil al proceso que hemos adelantado para lograr estos acuerdos.

Yo voy a entregarle señor Secretario General Adjunto y señora Presidenta, esta es la primera versión del nuevo acuerdo.

Quiero dejársela a ustedes como una muestra de agradecimiento de los colombianos.

La OEA una organización que admiramos tanto, que defendemos tanto y que está destinada a jugar un papel tan importante en la creación, precisamente, de consensos, en la creación de diálogos para poder lograr una región mucho más próspera, pues este es un motivo muy importante para nosotros y una ocasión especial para poder mostrarle a ustedes nuestro agradecimiento.

Ustedes han venido participando en MAPO-OEA, que ustedes conocen mejor que yo, todo el programa para ayudar en el posconflicto, ha sido una ayuda extraordinaria. Ahí también en el desminado humanitario la OEA ha estado presente. Es un esfuerzo enorme, enorme pero que tenemos que hacer, y nos pusimos la meta de que el año 2015 vamos a declarar a Colombia libre de minas antipersonal. Eso requiere de un enorme esfuerzo, y el apoyo de la OEA ha sido muy importante y será muy importante.

Y siempre resaltar ese acompañamiento que hemos tenido de todo el Sistema Interamericano de Derechos Humanos.

Este acuerdo tiene como su columna vertebral el derecho de las víctimas y tiene un enfoque de derechos humanos. Por eso mucha gente ha dicho que es un acuerdo Sui generis, sin precedentes: el derecho de las víctimas a la justicia, a la verdad, a la reparación, a la no repetición.

Ese fue el meollo de toda la negociación de estos últimos seis años.

Y por tener eses enfoque de derechos humanos este acuerdo cumple también con todos los estándares internacionales. Porque también nos hemos puesto con mucho cuidado en ese trabajo, que cualquier capítulo, que cualquier decisión que salga de este acuerdo, no solamente cumpla con nuestra Constitución y nuestras leyes, hemos sido cuidadosos en que así sea, sino también con nuestros compromisos internacionales.

Y por supuesto el Sistema Interamericano de Derechos Humanos es para nosotros un umbral muy importante, y hemos querido respetar esas opiniones y ese enfoque de los derechos humanos, y creo que lo hemos logrado.

Un estudio que hizo una universidad muy importante, la Universidad de Notre Dame, que tiene un instituto que se llama Instituto Crow, que se especializa precisamente en hacer análisis comparativos entre acuerdos de paz, y ha venido haciendo ese estudio hace más de 30 años, ha dicho hace unos días que este acuerdo, este que les estoy dejando yo a ustedes el día de hoy, es el acuerdo más integral, más completo que se haya firmado para resolver un conflicto armado en los últimos 30 años en el mundo.

Y por eso yo les agradezco tanto el respaldo de ustedes. Esto nos obliga a seguir adelante, nos compromete aún más. Vamos a implementar este acuerdo como ustedes lo están pidiendo a la mayor brevedad posible; porque esta indefinición que tuvimos durante estos días es una indefinición muy riesgosa.

El cese al fuego es un cese al fuego frágil. Ya tuvimos un percance hace un par de días, un enfrentamiento donde murieron dos guerrilleros. Y eso ustedes saben mejor que yo también, puede desatarse toda una situación que después se sale de control.

Por eso vamos a implementar este acuerdo lo más pronto posible.

La implementación, como sucede en cualquier democracia, tiene que ser con leyes, con reformas constitucionales, para poder poner en marcha lo acordado. Y quien hace las leyes, quien aprueba las reformas constitucionales es el Congreso.

De manera que la implementación la hará, por supuesto, el Congreso de la República.

Pero el apoyo internacional en la parte práctica, el apoyo de la OEA en la parte práctica, pues también será de gran importancia.

Y por eso quiero decirles a todos, a todos, muchas gracias, muchas gracias por su apoyo.

Gracias.